

Discurso de la Dra. Gioconda Batres Méndez en el Homenaje al Ing. Luis Batres

Artículos

Enviado por :

Publicado el : 25/4/2012 11:51:16

Y LA LUZ SE HIZO!

Mi bisabuelo el Ing. Luis Batres y García Granados, es para Costa Rica un hombre históricamente imprescindible.

En una tarde remota del año 1873, el joven ingeniero guatemalteco soñó con Costa Rica, país al que emigró, tras la caída del gobierno reformista de su tío el Presidente Miguel García Granados.

Había ocupado ya cargos políticos importantes. Era hombre ilustrado, heredero de visiones progresistas, de conciencia moderna. Tan atildado y gentil, como se le mira en una pintura de la época. Su padre Luis Batres y Juarros, abogado, Alcalde de Guatemala, Constituyente. Su madre la bella Adelaida García Granados, musa de poetas.

Costa Rica le recibió con entusiasmo y respeto, lo que se deduce al estudiar su trabajo descomunal en nuestro país, en donde los tiempos que se vivían y los hombres, fueron sus aliados también.

Lo puedo imaginar, sentir la pasión de su vida, donde la juventud y la inteligencia triunfaba, lo puedo leer en sus acciones pioneras y en las cartas que dejó a Costa Rica, en donde con su letra sabia, plasmó sus ideas humanistas y científicas.

Gracias al Instituto Costarricense de Electricidad y especialmente a la Oficina de Patrimonio Histórico y Tecnológico de la Institución, en el marco del 150 Aniversario de la Electrificación en Costa Rica, le ubicamos con honores como pionero en el desarrollo de la electrificación de nuestro país. La biografía elaborada magistralmente por la Master Margarita Torres, nos permite colocarle en el lugar que se merece, a la par del que fue su socio y amigo, Manuel Victor Dengo Bertora, ambos, grandes visionarios y quienes construyeron la primera planta hidroeléctrica que ilumina la ciudad de San José, el nueve de agosto de 1884, hace 150 años.

Tal como lo apunta su biografía, desde 1883 el Ingeniero Batres “se había consolidado como el más importante empresario eléctrico en Costa Rica, pionero de la actividad, socio mayoritario desde 1883 de la Compañía Eléctrica, único dueño de la misma a partir de 1885 y socio mayoritario de la sociedad formada con Fabián Esquivel Flores y Minor Keith.” Entre sus numerosas obras se encuentran la instalación del alumbrado eléctrico de Cartago y su planta en el Río Reventado en el lugar llamado El Molino. Mediante contrato firmado en 1891, su empresa se comprometió a establecer en los edificios públicos de San José, el alumbrado mediante el sistema de incandescencia. En 1885 propuso la construcción de los faros eléctricos en los puertos, planteó modernas tecnologías como la iluminación eléctrica para Heredia y Alajuela.

Adelantándose a los tiempos, fue la primera persona en solicitar, aunque no se le adjudicó, en 1886,

la concesión para establecer el servicio telefónico en el país. En una carta que se conserva, él escribe: *Cada día se generaliza en el mundo civilizado el uso de los teléfonos. Costa Rica no puede ni debe quedarse atrás de ningún adelanto moderno porque su pueblo es ávido de progresar... he creído pues que en Costa Rica es tiempo de introducir este gran adelanto de nuestro siglo.* Esta solicitud al gobierno ilustra su espíritu y su visión.

Estos y otros datos aparecen minuciosamente registrados en la memoria que publica hoy el ICE, en donde a decir de la autora: "al estudiar las obras de Luis Batres, sobresale su mente científica y el firme propósito de desarrollar los adelantos más modernos de las comunicaciones nacionales."

Para terminar, no puedo dejar de hablar brevemente de la vida de este personaje. Mi bisabuelo se casa con Mercedes Bonilla, mujer serena de ojos dulces, tal como se le mira en un retrato que aparece en este documento, con quien procreó cinco hijos: Lucia, Angela, Julio, Manuel y Adela.

Manuel Batres Bonilla, uno de sus hijos, fue mi abuelo, quien se casó con Sara Urbina Peralta, ella fue la memoria de nuestra familia, porque mantuvo vivo entre nosotros y nosotras el recuerdo de los Batres García Granados y de la admirable obra del bisabuelo. Mencionarla hoy públicamente en esta historia, le hace honor a su figura y al amor que le tuvimos, ella era una mariposa, pero tenía un río en el pecho y una fuerza en el alma que no olvidaremos.

En nombre de mi familia, los descendientes de los Batres Bonilla y de todos los otros miembros de tan respetable familia; quiero expresar las gracias al Instituto Costarricense de Electricidad por permitirme este honor descomunal, de reasignar en la memoria colectiva el nombre y la obra del Ing. Luis Batres y García Granados, hombre de ideas vigentes, que al traer la luz nos iluminó para construir más que para destruir y con su sentido lúcido de la dirección de la historia, hizo destellar la posibilidad de creer que existe un lugar en donde el progreso y la esperanza son posibles.

Muchas gracias.

Dra Gioconda Batres
Psiquiatra